

RESEÑA DE *LA TENTACIÓN DE SER DIOS*

DIONISIO PERONA TOMÁS
Universidad de Castilla-La Mancha

La obra objeto y sujeto de estas líneas es un trabajo de archivo tanto en Madrid como en Cuenca, con la frescura y dificultad que esto supone¹. Es un estudio sobre uno de los últimos grandes procesos de la Inquisición. La autora emprendió con gran entusiasmo, sin duda, una ardua labor; no se conserva el proceso de la principal encausada; ha analizado meticolosamente la de los otros cómplices, y fueron muchos.

El libro consta de una introducción y seis capítulos, siendo el último las conclusiones. La autora es una persona que se ha interesado por la cuestión inquisitorial desde hace mucho tiempo; muy versada en esta temática, en especial con todo lo relacionado con el Tribunal del Santo Oficio de Cuenca, como queda patente en su ya destacada lista de publicaciones a la que viene a sumarse el estudio que nos ocupa.

La Introducción comienza con unas afirmaciones y valoraciones que la autora siente la necesidad de exponer. El respeto al trabajo de otros, y en especial al de la profesora Sarrión Mora, no supone en absoluto compartir esas afirmaciones u opiniones, como ésta nada más empezar: «No ha sido la institución eclesial católica un ámbito favorable a las mujeres. Más bien, dicha institución históricamente se ha obstinado en marginarlas, dejándolas siempre en un segundo plano con respecto al varón». Es muy posible que estas afirmaciones estén dentro de lo que hoy se entiende políticamente correcto, bueno, puede que para muchos, pero no para todos. Sabe muy bien la autora, ya que hace referencia al obispo Palafox, miembro de esa Iglesia, y con problemas con la Inquisición, por cierto, cómo ese prelado, paradigma de la Ilustración en Cuenca, se preocupó por la educación de las niñas; una protagonista más ilustre para el feminismo se puede ver en su cuñada doña María Francisca de Sales Portocarrero, condesa de Montijo, contemporánea de la Beata de Cuenca, y una figura de la Ilustración como demuestra su biógrafa Paula Demerson.

Una advertencia importante aparece en esa Introducción: «Con el fin de elaborar un relato ajustado a los hechos, preciso y riguroso, hemos optado por dar a los textos originales más es-

1 Adelina SARRIÓN MORA, *La tentación de ser Dios. Vida y prodigios de la beata de Villar del Águila*, Universidad de Castilla-La Mancha y Universidad de Cantabria, Cuenca, 2020, págs. 315.

pacio del que se suele conceder... Las páginas que siguen son el resultado de una investigación minuciosa con la que esperamos haber sido capaces de mostrar la complejidad de los personajes y de las pasiones que los movieron» (p. 12). Si no lo ha logrado, ha estado cerca.

En el capítulo 1.º «En un lugar de la Alcarria» (pp. 13-64) nos presenta el ambiente y los seguidores más destacados de la Beata, así como sus antecedentes.

En el siguiente «La beata de Cuenca» (pp. 65-122) después de la presentación de Isabel Herraiz en el primer capítulo, en éste se centra en ella; nos explica su preparación para llegar a sus pretendidas experiencias místicas y cómo las hizo llegar a sus principales cómplices, que eran eclesiásticos.

El capítulo 3.º «Adoradoras de la beata» (pp. 123-170), si bien por el título podríamos pensar que sólo fueron mujeres quienes siguieron a la Beata, Isabel también contó con seguidores masculinos. Esta parte del trabajo se centra en la actividad y experiencia de quienes se vieron influidos en su vida por Isabel, destacando la capacidad de seducción de esta mujer, como queda patente a través de los interrogatorios que los inquisidores hicieron a los testigos.

Para mí, el capítulo fundamental es el 4.º «Las autoridades entran en escena» (pp. 171-280), considero que es el núcleo del libro, si bien todo él se basa en las declaraciones de los implicados en esta sonada causa. Las autoridades eclesiásticas e inquisitoriales asumieron el problema que se les había planteado; quedan al descubierto aspectos no puestos de relieve hasta ahora, como las actividades sexuales de la Beata con alguno de sus cómplices, así como la moderación con que actuó el Santo Oficio en esta causa.

El capítulo 5.º «La beata en la memoria» (pp. 299-313), como indica su rúbrica, se centra en los sucesos posteriores a la muerte de la Beata, al tiempo que hace un recorrido de quienes se han ocupado de esta famosa causa desde Llorente (pág. 294), quien incurrió en grandes inexactitudes repetidas hasta ahora.

Finaliza el libro con unas conclusiones (pp. 299-313) y una relación de las fuentes archivísticas, si bien se echa en falta una bibliografía final.

Estudio serio, metódico, digno de aprecio, si bien contiene unas afirmaciones o juicios de valor, como se ha señalado, que quizás puedan ser válidos para muchos, pero más restan que dan al trabajo, al menos en mi opinión.